Las Últimas Noticias / Domingo 17 de junio de 2001 EL DÍA 3

SBY160

ENTREVISTA DEL DÍA

Sonia Montecinos, antropóloga de la Universidad de Chile

"No existe un modelo cultural de padre"

CARLOS VERGARA

La académica habla sobre la evolución del concepto paterno en nuestro país, haciendo hincapié en el cambio de discurso social y la necesidad de patrones masculinos y femeninos más equilibrados.

En sus "Diálogos sobre el género masculino en Chile", la antropóloga Sonia Montecinos se dio el gusto de compilar a una serie de autores que se permitieron hacer una verdadera autopsia del macho en nuestro país. Ahí, entre aquella suerte de defensa del escritor Marco Antonio de La Parra ("casi toda la modernidad ha sido un discurso trijão en contra de la figura del padre") hasta la "androginia peterpanesca de Michael Jackson" y miles de ataques velados a la figura paterna, ella aprendió a establecer cierta distancia con ese concepto tan venido a menos en los últimos tiempos.

"Chile es un país de huachos", reza una de las principales tesis de la señora Montecinos. Las mismas que le permiten juzgar al Día del Padre como una "festividad prestada", que nunca fue ni será tan nuestra como queremos pretender, por cuanto las familias en América Latina se estructuraron de acuerdo a parámetros distintos a los del Primer Mundo. "Antes, la pareja conyugal se construía bajo una serie de normas y preceptos que no siempre se cumplían. Ahí recién aparece el tema de las querías", explica amablemente.

-¿Acuso el chileno es mal padre?

-Lamentablemente no hay estudios sobre los cuales establecer algo más fehaciente. Pero yo me atrevería a decir que veo en el mundo más joven un cierto cambio. Los hombres están asumiendo una función mucho más afectiva, mucho más preocupada. El mero hecho de que asistan a los partos ya genera un cambio. Ese minuto en que la vida del hijo se gesta, hay una participación de los dos. Cosa que antes era privativa de la mujer con el médico o el servicio hospitalario. Esos cambios modifican la simbólica de las relaciones. Tengo esperanzas de que podemos pensar en algo distinto a futuro. Pero debemos hacer hincapié en un cambio del discurso social.

-¿Cuál es el aporte o el perjuicio de discusiones valóricas tales como la Ley de Divorcio?

-Ninguno. Más allá del tema legal, yo hago la diferencia y hablo del tema cultural. Creo que debe existir un discurso cultural en torno al cual la maternidad y la paternidad tengan una misma valoración. Eso significa que sus deberes y derechos sean igualitarios. El problema que existe ahora es una deficiencia, por cuanto se sobrevalora el rol maternal por sobre el del padre. Una Ley de Divorcio no va a influir mucho ni transformará lo que ya existe. No sé cuentas son las denuncias que hacen las mujeres por pensión alimenticia, pero pareciera ser que su número es elevado. Cuando los hombres están anulados también eluden las responsabilidades económicas sobre sus hijos. Eso no cambiará con una Ley de Divorcio. Debemos aprender como sociedad a valorar ambos roles.

-Pero a nivel cultural, el chileno pareciera seguir marcado a fuego por ese grabado generalizado de ausencia paterna. Se ve en el cine, en la literatura...

-Muy fuertemente. Lo que uno puede ver son sólo atisbos de cambios en algunos sectores, sobre todo en los más jóvenes. Pero sigue persistiendo. No hay un modelo cultural de padre. Por otro lado vivimos un problema de crisis de la masculinidad. Las mujeres han ganado mucho terreno y hay ciertos modelos masculinos que ya no funcionan. Si eres violento o machista, eso ya no sirve. Existen otros patrones y los hombres están hoy en una encrucijada. ¿Qué modelo asumir? El clásico ya no sirve. Pero, ¿cuál es el nuevo? ¿Cuáles son sus contenidos? Y ese ya es un problema de los hombres. Es un desafío para el mundo masculino. Un desafío contemporáneo mucho más fuerte que para la mujer.

-¿Se diferencia ese nuevo rol en los distintos estratos socioeconómicos?

-Sí. Te diría que el alto y el medio han avanzado. Aunque también en algunos sectores de clase más popular he visto un sector de mujeres jóvenes con un discurso bastante progresista. Ya no aceptan cosas como la violencia y otras actitudes que sus madres probablemente sí aceptaron. No puede haber preponderancia de la madre, tal como ha sucedido siempre en nuestra sociedad. Debe existir ese equilibrio masculino-femenino. Para tener nosotras modelos equilibrados necesitamos la presencia de estos dos elementos que constituyen la vida cultural y social.

-¿No será algún día el padre un actor prescindible?

-En términos de tecnología reproductiva, se puede pensar en eso, si tú hablas de los bancos de semen y la inseminación artificial. La mujer hoy trabaja y decide el minuto en que quieren quedar embarazadas. En muchos lugares del Primer Mundo eso ocurre. Pero ocurre también otro fenómeno que tiende a los hogares monoparentales. La pregunta es por qué ocurren esas tendencias. ¿Por qué no podemos alcanzar una negociación entre hombres y mujeres que nos permita una relación equilibrada? Yo pienso que esta muestra occidental hacia lo que puede llegar a ser es compleja. Se necesitan, quizás no tanto por lo biológico, pero sí por lo simbólico. Hay estudios sobre los bancos de esperma y después queda un despelote sobre el origen.

-Y volvemos a lo mismo.

-Sí. A la interrogante paterna. Independientemente de que haya sido un semen o simplemente un vínculo tecnológico. Hay una humanidad expresada. Ese debe ser el debate. Lo más importante es el equilibrio, cómo lograrlo. Y ese es nuestro drama.

"Chile es un país de huachos", dice la señora Montecinos, basándose en argumentos históricos sobre la constitución de la familia en América Latina.

Los orígenes del apostolado

Establecido en principio el 19 de marzo con motivo de la festividad de San José, el padre de Jesús, el Día del Padre sufrió una ligera modificación a partir de 1909 en los Estados Unidos. La excepción, que ahora se conmemora el tercer domingo de junio, se debe principalmente a una señora llamada Sonora Dodd. En 1909 ella hizo esta propuesta, ya que deseaba que existiera un día especial que honrara a su padre, William Dodd, un veterano de la guerra civil estadounidense que enviudó al faltar su esposa mientras daba luz a su sexto hijo.

Solo y sin apoyo, mister Dodd asumió la tarea de criar y educar a sus seis hijos en una granja al este del estado de Washington. Ya adulta, Sonora vio en su padre un hombre valeroso, cariñoso y desinteresado, que había realizado todo tipo de sacrificios para sacar adelante a su familia. Debido a que su padre había nacido en junio, Sonora escogió el 19 de junio de 1910 como fecha para celebrar el Día del Padre en honor al suyo.

En 1924 el presidente Calvin Coolidge apoyó la idea y convirtió el Día del Padre en una celebración nacional. Finalmente en 1966, el Presidente Lyndon Johnson firmó una proclamación presidencial que declaraba el tercer domingo de junio como Día del Padre en Estados Unidos. La mayoría de los países del continente americano se sumarían también a dicho festejo.

"No exite un modelo cultural de padre" [artículo] Carlos Vergara

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecino Aguirre, Sonia, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No exite un modelo cultural de padre" [artículo] Carlos Vergara. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile